

Video de Lunes  
20 de abril de 2020

La mayoría de los Metodistas Unidos conocen la paráfrasis del Obispo Reuben Job de las Reglas Generales de Wesley: no hagas daño, haz el bien y ama a Dios. Muchas veces las personas tropiezan con el hecho de que Wesley puso "no hacer daño" primero. ¿No deberías primero hacer el bien?

Creo que este coronavirus nos ha ofrecido la oportunidad de ver cómo "hacer daño" es lo primero. Una de las mejores maneras de no hacer daño en estos días es practicar el distanciamiento social, refugiarse en el lugar y ser considerado con los demás en la tienda o en la calle manteniendo una distancia.

No hacer daño es la etapa en la que todavía estamos como iglesia. Parece que cada dos días tengo que elegir entre no hacer daño y permitir que las personas hagan el bien. Tengo que recordarles a las personas que no pueden mantener sus programas de comida habituales porque no es seguro para ellos preparar la comida y no pueden mantener la distancia social como lo hacen, y mucho menos cuando la reparten.

Tengo que decir no a las bodas en las iglesias. ¡Y eso es para las personas heterosexuales! Tengo que decirles a clérigos e iglesias por igual que se ponen en riesgo a sí mismos y a otros al tratar de producir servicios de adoración en santuarios con otras personas presentes, músicos o técnicos. Todavía escucho informes de que algunos clérigos están entregando la comunión sin practicar ningún tipo de distanciamiento social y otros quieren llamar a los feligreses de puerta en puerta.

No hacer daño significa que no podemos hacer las cosas que estamos llamados a hacer: ¡Proporcionar los servicios de la iglesia en el nombre de Jesús! ¡Sí, va en contra de nuestro grano! Pero estamos en la etapa de no hacer daño ... ¡sin excepciones! ¡Tenemos que aplanar la curva y lo haremos sin hacer daño!

Y luego podremos hacer el bien otra vez. Podremos proporcionar ministerio a los necesitados, cuidar de una manera más personal y los sacramentos de la iglesia. ¡No puedo esperar el día en que podamos hacer el bien nuevamente en relación con algunos de estos servicios de la iglesia! Pero como dijo el gobernador de CA, "No hay interruptor de luz aquí", lo que significa que de repente volvemos a hacer lo que solíamos hacer. "Es más como un interruptor de atenuación", lo que significa que será gradual y quizás diferente en varios lugares. ¡Estoy orando para que en este tiempo sin hacer daño aumente nuestro deseo, creatividad y energía para hacer el bien cuando podamos!

La tercera regla es amar a Dios. Lo que significa que usamos este tiempo para crecer en nuestras prácticas espirituales y en el amor a Dios y a los demás. ¿No parece que muchas cosas que nos molestaron y dividieron a todos parecen tan "pre-coronavirus"? No quiero decir que ya no tengamos diferencias, pero espero que amemos a Dios al poner en perspectiva lo precioso de la vida en todo lo que hacemos y decimos.

¡Otra cosa!

¡Esta semana es el 50 aniversario del Día de la Tierra! El 22 de abril de 1970 fue el primer Día de la Tierra. El 10% de la población de los Estados Unidos salió a las calles ese día para pedir aire, agua y cuidado de las especies en peligro de extinción. A lo largo de los años, ha habido momentos en que el aire, el agua y el cuidado de las especies han mejorado y luego, como ahora, cuando las cosas han empeorado.

Pero durante esta pandemia, se han visto mejoras drásticas en el aire y el agua en particular en este corto tiempo, ya que nos hemos refugiado en el lugar. China antes que nosotros experimentó una gran diferencia en la calidad del aire durante los dos meses que estuvieron refugiándose en el lugar. La gente en Los Ángeles puede ver cielos azules. Las ciudades, como Chicago, tienen una menor contaminación del aire e incluso (a mi parecer) menos basura.

No me malinterpreten: esto no es un resquicio de esperanza en una terrible pandemia y definitivamente no es una forma sostenible de cuidar la tierra. Pero sí creo que podría mantener algo de esperanza y motivación para cuidar la tierra. Muchos de nosotros nos hemos desanimado bastante de que se pueda hacer algo. Que ya es tarde. Pero ahora tenemos una idea de que, de hecho, la Tierra es increíble: ¡tiene la capacidad de recuperarse, reparar y sanar al menos en cierta medida con un poco de ayuda de nuestra parte!

“Una tierra esperanzada”-Sarah odiaba el título. Y en los más de 10 años desde que lo escribimos, realmente veo un rayo de esperanza para la tierra.

Mientras continúe sin hacer daño al refugiarse en el lugar, contemple lo que usted y tal vez como nación podemos hacer para que, junto con nosotros en esta pandemia, la tierra pueda ser segura y saludable para nosotros y para las generaciones venideras.

¡Feliz día de la Tierra!